

El Gorrro Frigio

SEMANARIO ÓRGANO DE LA "JUVENTUD REPUBLICANA"

Toda la correspondencia al Sr. Director
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
DANÚS, 4 — BAJOS

SUSCRIPCIÓN
En Palma, pago adelantado . . . 0'25 Prtas. al mes
Fuera de la capital . . . 1'00 » trimestre

Número suelto 5 cénts.

SALDRA LOS DOMINGOS

Número suelto 5 cénts.

AVISO

Suplicamos á nuestros suscriptores de los pueblos que quieran seguir recibiendo este semanario, se pongan al corriente con esta Administración, de lo contrario cesarán de recibirlo.

A traerla

Cada vez que hablo con un republicano, tengo una decepción. A todos oigo con profunda pena la misma frase: «Cuando venga la República.»

¿De veras se han creído mis queridos correligionarios que la República viene sin que nosotros mismos la traigamos?

Acostumbrados los españoles á esperar todo de la Providencia ó de la lotería, se comprende que los republicanos sueñen en una República igualmente milagrosa ó venida por azar.

Lo que no se comprende es que nadie rectifique ese concepto absurdo.

Soy, tal vez, el menos autorizado para deshacer errores, puesto que yerro á menudo, pero si nadie lo hace, echaré sobre mí la tarea de desengañar á los ilusos, á los confiados y á los perezosos.

Créanlo, mis queridos correligionarios; la República no viene.

Sustituyamos la frase repetida:—«Cuando venga la República»—por otra más discreta: «Cuando traigamos la República.»

He dicho más discreta, pero no eficaz. No creo en la eficacia de la conversación. La República vendrá si la traemos; de ningún modo, porque hablemos de traerla.

¿Pero podemos traerla?

Es claro que sí.

¿Cuándo...?

Lo diré con una frase que debe ser finísima y correcta, pues estoy seguro de habérsela oído á varios académicos, algunos

diplomáticos y muchísimos jurisconsultos: «Cuando nos dé la gana.»

Los socialistas dicen, con acierto, que la emancipación de los obreros ha de ser obra de los obreros mismos. Eso es evidente: ¿han de renunciar por su gusto los patronos á todas sus ventajas, á todos sus privilegios y al amparo de unas leyes que tanto los benefician?

Pues lo mismo sucede con los republicanos: es insensato que esperemos de los que viven y medran de la monarquía, por la monarquía y con la monarquía,

La República la traeremos los republicanos, si algún día nos desprendemos de esperanzas ilusorias, de confianzas infantiles y de ilusiones infundadas.

El principal deber de un buen republicano antes que combatir las leyes existentes, criticar los abusos y propagar pacíficamente sus ideas, es luchar sin descanso contra la pereza de los que esperan el Mesías ó esperan el maná.

Porque el maná, según dicen, no cayó más que una vez; y en cuanto al Mesías... puede ser que no haya venido nunca.

N. ESTÉVANEZ.

Las procesiones

En Palma se han celebrado las acostumbradas procesiones del Corpus, sin que haya habido ninguna novedad que pague la pena de mencionar.

Como años anteriores, he visto mucha cursilería paseándose por las calles de esta ciudad, en que muchas niñas de 15 y 18 años han sacado las prendas mejores de vestir que tienen para ver la mayoría de ellas si encontraban un novio con muchos tufos.

Me preguntaba yo mismo como es que aquí en Palma son tan devotos y un día que yo sé, no lo demuestran; contestándome el amigo B. que no era por devoción que la gente se ponía de gala estos días, sino porque los mallorquines son de éstos que les dicen, *donde vás Vicente, donde vá la gente* y además porque es partidaria del *bufo* y de otra cosa

que me la guardo para otro día que sea oportuno decirlo.

Pero al grano, es decir, á lo que voy. Dimes y diretes, opiniones de aquí y de allá, he oído entre la diferente gente que se ha paseado estos días por las calles de esta ciudad sobre la costumbre de pisotear la bandera española.

En la capital de Mallorca, hay un grupo que viste modernista, que se las hecha de valiente con su patriotismo, son de éstos que cuando les pasa la bandera nacional por delante se quitan el sombrero y que en tiempo muy lejano fueron el terror de Palma, incluso los gatos y los corderos tremolaban; como otras fiesas por el estilo de éstas.

Y como á quien la memoria no le sea infiel debe recordarse á que me refiero no he de dar pues más explicaciones sobre tan valientes *terroristas*.

Pues el asunto es el poco amor que parece tienen á la bandera española los *patrioterros* de Palma al consentir que sea pisoteada por cuatro curas que llevan sobre ellos S. D. M. y consentir que se moje en basura, la cosa más sagrada que tienen las naciones civilizadas del mundo.

Vaya yo sin demostrarlo soy más patriota que esos del terror de los gatos y corderos.

Con tan bonita colección; vosotros mallorquines podeis dormir bien tranquilos á la luna de Valencia de que no sereis sorprendidos por ninguna invasión de rusos ni japoneses.

Los que un día se indignaron por tres jóvenes que llevaban la bandera española y movieron algarabía, creo no hubiera sido extraño á nadie que pisoteando curas la bandera se indignasen también.

No así, ha pasado; pues....

¡Vivan las caenas.... vivan los patrioterros de estopa y percalina barata!

Adiós corazón sin trampa!

M. R.

Las modistas de Madrid

Por ser una cosa nueva y de actualidad, al mismo tiempo que agradable en el siglo que corremos, nosotros modestos jóvenes veríamos con gusto que aquí en Palma hubiera imitadores á esa iniciativa emancipadora que han tomado las sastras y modistas de la capital de España.

Por hoy nos limitaremos á tomar nota del primer mitin celebrado, que copiamos de nuestro estimado colega y correligionario *El País*, de Madrid. En otra ocasión si vemos que la idea ha tomado vuelos hablaremos sobre tal asunto.

UN MITIN

A las cinco de la tarde del día 30 de Mayo se celebró el anunciado mitin de oficialas de modistas. En él quedó constituida la "Sociedad de modistas de Madrid," que tiene su domicilio social en el Centro de dependientes de Comercio, Mayor 1, principal.

Desde las cuatro de la tarde, el salón de actos de la precitada sociedad presentaba un aspecto encantador. Más de un centenar de alegres oficialas de modista, animaban con sus frescas y argentinas vocecillas

el señorial aspecto del salón.

No pueden figurarse nuestros lectores lo extraño que resultaba el oír á tanta simpática muchacha hablar de "solidaridad," "cajas de resistencia," y tantas otras frases hechas que, en boca de jóvenes, parecía que ya era un hecho "la emancipación del bello sexo."

Bien es verdad que, como ellas decían con sobrada razón, ya es hora de que se destruya para siempre la leyenda de que las modistas no piensan más que en ir á la Bombilla, en llevar

una falda de percal planchá

y en tener un novio con muchos tufos y unos pantalones verdes y entallados.

Pero al grano, es decir, al mitin.

Ocupó la presidencia la compañera Melez, bonita y simpática muchacha y actuó como secretaria la compañera Solera ambas modistas de sombreros.

Abierta la sesión el compañero *Francisco*, que ha formado parte de la Comisión organizadora, dió lectura á las numerosas y entusiásticas adhesiones recibidas de muchas modistas que por sus ocupaciones ó por otros motivos no pudieron asistir al mitin.

Seguidamente el compañero *García Cortés* dirigió la palabra á las reunidas, en representación del Centro de Sociedades obreras.

Después hizo uso de la palabra la compañera *Paula Fraile* presidenta de la sociedad de sastras.

Con facilidad de palabra y muy gráficamente relató las vicisitudes por que han pasado las de su oficio y el cambio experimentado hoy en virtud de la fuerza de la Sociedad.

(Aplausos. Una voz: ¡Bien por nuestra presidenta!)

Censuró á un conocido patrono establecido en la Puerta del Sol, poniendo de relieve la explotación de que hacía víctimas á las sastras, produciendo el relato grande entusiasmo entre la reunión.

En la puerta del Asilo del Sagrado Corazón—dice—estuvimos haciendo guardia durante tres días y tres noches, para impedir que sacaran prendas hechas á un precio tan bajo que no permite vivir.

(Grandes aplausos.)

Cuenta con gran amenidad la pasada huelga de sastras, é increpa á los guardias llamándoles *culibris*, que se dejaron desarmar por ellas.

Hay que hacer—añade—de cada fraile cuatro, y de cada monja ocho.

Llama vagas y bigardas á las monjas y añade que ellas deben ser las madres de todos los chicos que hay en la Inclusa, pues los hijos de las pobres, los mantienen y crían sus madres, aunque sea arrancando piedras con los dientes. *(Muchos aplausos.)*

Termina diciendo que las modistas pueden contar para todo con las sastras, y da un viva á las modistas, que es unánimemente contestado, recibiendo la compañera Fraile muchos aplausos.

Esta oradora ha sido la nota más simpática del mitin.

Se lee una adhesión de la Sociedad de impresores.

Después hablaron elocuentemente los señores Corona y Barrios, quienes encarecieron las ventajas de la unión, siendo muy aplaudidos.

Seguidamente se leyó el reglamento porque ha de regirse la Sociedad, siendo muy aplaudido y comentado un artículo, en el que se preceptúa se concedan dotes á las asociadas que contraigan matrimonio. Dicho artículo fué uno de los que más agradaron á las concurrentes.

Después se leyeron las siguientes conclusiones:

1.ª Hacer efectivo el cumplimiento de la ley protectora del trabajo de la mujer y el niño.

2.ª Prohibir trabajar á los menores de diez años.

3.ª Supresión del trabajo de noche y el de los domingos.

4.ª Supresión de los remates, y

5.ª Implantación de una tarifa de precios.

Después se nombró una Comisión compuesta de la presidenta, cinco asociadas y dos socios del Centro, que fueron á visitar al gobernador para protestar de que ayer hubo varios talleres en los que se obligó á las oficialas á trabajar, no obstante ser día festivo.

Y á las siete y media se levantó la sesión en medio del mayor entusiasmo.

MANUAL DE ECONOMÍA SOCIAL (1) ó sea el A B C de los Trabajadores por EDMUNDO ABOUT

(Traducido del inglés)

(Continuación.)

Pueril tarea parece la nuestra el ocuparnos en asuntos económicos, ante la tempestad que se avecina: ante el volcán que á nuestros piés va á reventar, con la venida de los yankees á Marruecos, su alianza con Inglaterra y el Japón; la guerra que van á hacer á todas esas naciones todas las demás de Europa, y otros muchos peligros que corremos.

Pero todo esto á quien debe interesar y

(1) Véase el número de este semanario del 5 de Junio.

preocupar es al hijo del profeta al moro de Fez. A nosotros los españoles, salvo mejor parecer, ¿qué puede sucedernos? ¿que nos tomen Melilla ó Ceuta ó algunas ó todas las Baleares?

Hablando de este particular con un señor inglés, hoy nuestro huésped, nos dijo que nada temiéramos: que si llegara el caso de verse precisados á tomarnos algo (y lo más probable fuera Mahón lo que nos tomarían) que después de acabada la guerra ó el conflicto nos lo *devolverían*.

Vivamos, pues, tranquilos, confiados (bien considerado no nos queda otro remedio) y prosigamos nuestro trabajo.

Uno de los más notables y útiles capítulos de la obra de About es el que lleva por título "Libertad ó Libre Cambio." En él pinta de mano maestra y con su ironía especial los efectos del sistema proteccionista.

Véanse algunos párrafos:

"¡Protégeme!—dice el agricultor. Yo tengo una gran cosecha de trigo: mis vecinos, menos afortunados apenas han doblado la semilla. Antes de un mes, por los informes de los diarios, es seguro que los precios subirán. Espero, pues, vender á 30 francos el hectolitro, después de haber llenado mis graneros con las mejores condiciones; á no ser que por una debilidad inconcebible, el gobierno abra las puertas al trigo extranjero. América nos amenaza. Egipto tiene suspendidas sus grandes existencias sobre nosotros cual espada de Damocles. Odessa, la maldita Odessa! piensa hartarnos con su cosecha. ¡Socorro! ¡Cierra, gobierno, la puerta! Y si permites la introducción del trigo del extranjero, hazlo de manera tal que dado el precio de coste, más los transportes, los derechos sean tales que el hectolitro, puesto aquí, valga mucho más de 30 francos el hectolitro.

Si las cosas salen á medida de mis deseos, pienso pasar á Suiza y comprar cuatro pares de hermosas vacas que necesito."

"¡Protégeme! dice el ganadero. ¡Cierra la puerta al ganado extranjero si quieres que yo pueda ganarme la vida con mis animales. Una alza se espera en el precio de la carne. La introducción de ganado de Italia, Alemania, Bélgica y de Inglaterra llenará con exceso las necesidades del mercado y será mi ruina. ¡Protégeme! prohibiendo la introducción del ganado, ó cargándolo con tan fuertes derechos que no pueda tener competencia.

Deja libre la entrada del trigo, yo no siembro y lo que quiero es comer el pan barato. Deja que sean libres también de toda clase de impuestos, los comestibles con que me alimento, todas las telas con que me visto, los muebles y enseres que para mi comodidad necesito; en una palabra, todos los objetos manufacturados. ¡Oh divina providencia! Arregla las cosas de modo que yo no tenga competidores en todo lo que produzco; pero en todo lo que consumo, deja que haya muchos que se hagan la competencia en mi provecho.

¡Protégeme! dice el industrial: procura que todas las mercancías que pueden hacer la

competencia á las mias no pasen la frontera y si las dejas entrar, que sea con tales derechos que se haga imposible su venta. El interés del país te ordena que sirvas mis intereses. Los camaradas míos extranjeros me harían desaparecer inundando nuestra tierra con géneros mejores y más baratos. Como á ciudadano, no temo á nadie en Europa: como industrial á cualquiera tengo miedo. El más débil de los extranjeros es más fuerte que yo. Aprieta, pues, á fin de que yo pueda conservar el monopolio de mis artículos; pero ten ancha la manga para todo lo que yo compro y no vendo. Deja que entre libre el trigo á fin de que mis obreros pudiendo comer el pan barato, trabajen por poco salario. Todas las primeras materias que yo necesito, déjalas entrar libres como también la maquinaria....

¡No hagas tal cosa! ¡vive Cristo! dice el constructor de éstas. "Si permites que venga el extranjero á competir conmigo, no me queda otro remedio que cerrar el taller. No permitas, pues, ó grava fuertemente á todos los artículos similares á los que fabrico: pero en cuanto á los metales y al hierro que necesito, ábreles la puerta y así al protegerme á mi protegerás sabiamente la industria nacional.

¡Alto ahí! dice el herrero si dejas que el hierro extranjero sea introducido, pueda apagar mis hornos. Déjame el monopolio de mi industria: solamente permite que entren libres de derecho los minerales y carbones...

"¡No será en tus días que tal logres! exclama el accionista de minas, de carbón y el explotador de bosques y selvas. ¿Es que nuestras industrias no son tan dignas de que se las proteja como la vuestra? Fuera nuestra ruina, si se permitiera á los extranjeros introducir libres esas materias. Cierra la puerta á cal y canto

Los gobiernos, para atender á tanto clamoreo egoísta y hacer que callen los malditos que gritan, productores los menos, han impuesto derechos á todos ó á casi todos los artículos, en perjuicio de los consumidores que son los más, que somos todos.,,

¿Vas ya comprendiendo, cándido y resignado consumidor, el motivo, la razón, la causa de que bebas, vistas y vivas mal y caro? Y si perteneces á esa clase de pobres vergonzantes de levita, trabajadores *forzados* ganando 70, 100 y hasta 200 pesetas mensuales, con la obligación de presentarse en público limpios de camisa y uñas, reluciente el calzado, afeitado el rostro, rizado el cabello, humilde su actitud, servil su conducta y temblantes sus piernas por tener vacías sus tripas ¿te haces cargo de que tus males remedio no han de tener ni dichas has de alcanzar, aunque la del matrimonio sea, mientras el sistema protector, irracionalmente aplicado, impere en la gobernación de las naciones? Si es que se llame gobernar el permitir que haya hombres á quienes todo les falta y otros á quienes todo les sobre; si es que gobernar es proteger á los últimos con toda clase de leyes y privilegios particulares, para que no, satisfechos, si que hasta hartos estén con sus fortunas; mientras que á los primeros, si tienen hambre y piden pan ó trabajo

para comprarlo, suelen enviarles algunas píldoras de plomo que introducidas mecánicamente en sus cuerpos les hace pasar esa hambre para todo el resto de sus días, pudiendo la sociedad después seguir su marcha tranquila, alegre, feliz y piadosa y libre de importunos, malcriados y descontentos por el camino, que sembrado de flores le ocultan el abismo en que tal vez se derrumbe hecha trizas esta misma sociedad por exceso de egoísmo.

(Se continuará)

Una confesión célebre

El padre Ricardo era un cura ejemplar, modelo; su castidad era absoluta. Apesar de su robustez y de su edad, (34 años) se había mantenido puro como un lirio, sin manchar jamás su alma de ángel en los barrizales del pecado. Había aprendido á domar las rebelías de la carne, los deseos de su temperamento ardientísimo por medio del estudio, de la abstinencia, de la imposición de la voluntad y sobre todo por haber vivido siempre alejado de las mujeres como del demonio, por crearlas ocasión de pecado, de ruina espiritual, de condenación eterna...

Una mañana de primavera que estaba en el confesionario, se arrodilló á sus pies la pecadora Magdalena; una de esas mujeres que parecen nacidas para el amor, así como el cerdo nace para ser comido, según dijo Voltaire en su *Cándido*; Magdalena no había nacido más que para ser amada, no podía tener otra misión en la tierra; un fisiólogo íntimo amigo suyo decía que era una verdadera Eva; muy hembra; en ella el exceso de *feminitismo rayaba en la virilidad*, aunque esto parezca una paradoja; su nerviosidad era inveromil; era una de esas histéricas que hubieran dejado huella imperecedera en la Salpetriere, era extremadamente sensible, muy compasiva, á veces cruel; Charcot dice que las histéricas son malas y Magdalena lo era en el sentido de que gustaba de atormentar á los hombres con el poder de sus hechizos más de dos de sus amigos íntimos se habían convertido en atáxicos, un teniente de artillería se había vuelto loco repentinamente, después de pasar tres horas á su lado, dos hermanos se habían dado de puñaladas por disputarse sus favores, sus sonrisas, como las de Cleopatra hubieran podido variar el curso de la Historia, un cura ilustrado la suponía hija de un *incubo*, tenía las *areolas* de un color de rosa purísimo, el centro de las areolas era erectil, á voluntad ó en los momentos de escitación. Estaba atacada de turpiloquia pero con una gracia exquisita, con aristocrática distinción, las palabras más groseras adquirían en sus labios misterioso atractivo; aventajaba á Rabelais en saber muchos nombres de una sola cosa. Se burlaba del padre Claret, confesor de la reina Isabel II porque dice en una de sus obras que las mujeres tienen 17 maneras de cometer el mismo pecado, ella aseguraba conocer 84.

Era al revés de la Julia Moceto de D'Anuncio que estaba *sans poil é sans duvet*, si co-

mo Filipo de Borgoña se hubiese tenido la fortuna de tirar: *Le chap de la blonde qui dor* no se hubiera encontrado el toisón de oro pero si la condecoración del Aguila negra.

El padre Ricardo se trastornó ante la divina pecadora de la cual se desprendía ese penetrante *odor difemina* peculiar de las mujeres bonitas, éstas tienen un cutis más fino cuyos folículos sebaceos segregan algo que no segregan las mujeres ordinarias y vulgares, algo sutil y etereo que al llegar á la pituitaria electriza el cerebro y lo dispone al amor, al crimen, al suicidio ó al heroísmo. El padre Ricardo pensó en huir de aquella tentación pero una fuerza misteriosa le mantuvo clavado en su asiento y á su pesar tuvo que escuchar la confesión de aquella Thaïs, era la descripción completa de una noche de pecado y de orgía; la pintura detallada de las actitudes, de los colores del número, de los espasmos. El padre Ricardo experimentaba una viva delectación al escucharla; sentía una rabia sorda contra el amante feliz de aquella mujer; al mismo tiempo que sus ojos veían por primera vez con claridad la revelación del *Gran Misterio*, siempre entrevisto hasta entonces con velos y simbolismos; una ola de fuego y de sangre le subió á las mejillas, sintió una angustia infinita, los fieles oyeron un grito y el ruido que produjo la cabeza del cura al caer contra la madera del confesionario; acudieron en su auxilio pero todo fué inútil; el padre Ricardo acababa de fallecer de un ataque de apoplejía fulminante.

JESUS PORTELL

Los fusilamientos de Enderlaza

Copiamos de nuestro colega *El Motín*, de Madrid:

El 4 de Junio, fué el aniversario de los fusilamientos de Enderlaza, que bastarían por sí solos para deshonorar al partido carlista.

El cura bandido Santa Cruz atacó con 400 hombres, y llevando un cañón, una casa arpillera que había en el puente de Enderlaza sobre el Bidasoa, defendida por 36 carabineros al mando del teniente García.

Durante seis horas defendiéronse heroicamente; y cuando ya tenían agotadas las municiones y habían muerto seis, se les ofreció salvarles la vida si se rendían. No pudiendo prolongar la resistencia, y sin esperanza de socorro, aceptaron la proposición.

Seis de los carabineros trataron de salvarse echando á correr sin hacer disparo alguno, y se tiraron al río; dos de ellos encontraron allí la muerte; otros tres ganaron la orilla opuesta, á pesar del fuego que les hacían los carlistas, y á uno que llegaba también á la orilla y no podía ganarla, se le hizo una descarga. Unos franceses fueron á prestarle socorro, y tuvieron que tirarse al suelo para no servir de blanco, ahogándose también aquel desgraciado.

Los demás, 23 con el teniente, se entregaron y fueron al punto inhumanamente fusilados, sin recibir los auxilios espirituales,

lo cual, según el beato Lizarraga, "era trabajar en favor del infierno".

El testimonio de cinco desgraciadas mujeres de los carabineros difuntos fué terrible.

Refirieron que ellas mismas suplicaron al feroz Santa Cruz que perdonase la vida á aquellos desgraciados veteranos, casi todos padres de numerosa familia, y que les contestó que sólo quedarían prisioneros en Peña Plata, á donde los llevaban; pero las intimó á que inmediatamente se marchasen.

Desconsoladas partieron para Irún, y á los pocos minutos oyeron dos descargas de fusilería; volvieron apresuradas, y se encontraron sobre la carretera una línea de cadáveres y dos ó tres grupos de entre ellos abrazados. A sus gritos y ayes, los carlistas contestaron que, si no se marchaban de allí inmediatamente, harían otro tanto con ellas.

Los diarios católicos aplaudieron la horrible hecatombe, proclamaron la guerra santa y pidieron el exterminio de los liberales, sin que éstos quemasen las redacciones con las alimañas que las poblaban.

Según ellos, el ladrón Savalls, el asesino Santa Cruz, el bandido Cucala y otros salteadores de caminos, eran los nuevos *Maca-beos* encargados de salvar la causa de Israel ahogando en sangre la España liberal y doña Blanca, aquel pendoncillo que asistía impasible á los frecuentes asesinatos que perpetraban los facinerosos que formaban la partida en que iba, era la nueva *Judit* que esperaba encontrar un Holofores para tener el gusto de cortarle la cabeza.

Y decían esto, cuando por consecuencia del fusilamiento de los 27 carabineros de Endarlaza habían quedado 54 hijos sin padre y sus familias sumidas en el más acerbo dolor y la más extremada miseria.

Odio eterno á los carlistas y á los clericales que los defienden.

Y de los frailes ¿qué?

Después de advertirnos que pronto regresarían á España seis mil frailes filipinos, cualquiera diría que no nos amenazaba ningún mal, á juzgar por el silencio que se guarda acerca del asunto y de la pública tranquilidad.

Y no debemos olvidar que esos seis mil frailes tienen seis mil bocas, capaces de esterilizar el penoso trabajo de sesenta mil productores.

Ni debemos echar en saco roto que piensan dejar en Roma los muchos millones en que enajenaron á los yanquis los bienes que poseían en Filipinas, adquiridos por la gracia de Dios, que no á costa de trabajar.

De modo que de los seis mil frailes sólo llegarán á nosotros seis mil bocas vivas, doce mil manos muertas, seis mil estómagos insaciables y seis mil bolsillos vacíos.

¡Espléndido regalo!

Y como el silencio que se guarda acerca del asunto puede aprovecharse, bueno sería que los rotativos, tan excelentemente in-

formados, nos contestaran á esta pregunta:

Y de los frailes, ¿qué?

Una injusticia

Por ser un asunto que quizás lleve tras sí pequeñas aunque funestas consecuencias, hemos de dar conocimiento á nuestros lectores para que la verdad resplandezca con todo su vigor y no quede escondida, como sucede siempre que se trata de esos señores de sotana, que quieren obscurecerlo todo bajo los auspicios de su fanatismo.

En el vecino pueblo de Lluchmayor el día 23 del mes próximo pasado, regresaban de Randa con motivo de haberse verificado allí una fiesta religiosa un gran número de jóvenes, fuera de estas había esperando la expedición, una bastante conocida de un cabo del batallón que guarnece aquel pueblo. Al ser vista por dicha clase, se cruzaron como es lógico, los saludos correspondientes de adios, pues varios días había estado alojado en su propia casa; más, apercibido de esto el señor *Párroco*, que á la sazón iba dirigiendo la ceremonia, se dirigió con ademanes descompuestos y en términos poco tranquilizadores sobre el referido cabo propinándole infinidad de provocaciones y un sinnúmero de palabras soeces que dicen poco de esa plebe de la sociedad que para escarnio nuestro tenemos.

Hemos de hacer constar la prudencia que sostuvo el cabo apesar de hallarse agredido.

El *Pater* no conforme con esto, ha puesto el hecho en conocimiento del Capitán general de Baleares, no sabemos con que fines, pero para que este señor sepa la verdad de lo acaecido y obre con la justicia que le caracteriza, lo ponemos en conocimiento del público, seguros de que cortará los frenos al gran *Pater* de Lluchmayor.

Esto ha dado lugar á que se incohe un expediente en contra de ese reverendo *Párroco* que tan á mansalva pone las doctrinas del Crucificado con su ejemplo.

Creemos que el público imparcial hará los comentarios que el hecho merece, pues nosotros nos abstenemos de ello.

Menudencias municipales

Llamó la atención del público que asiste á las sesiones del Ayuntamiento que en la última no apareciera en su sillón el señor Rosselló y Gómez, porque se había anunciado que combatiría el dictámen sobre la prematura edificación en las vías públicas del Ensanche y teníamos proyectado colocarle el gorro frigio en señal de emancipación.

Pero el señor Rosselló y Gómez defraudó nuestras esperanzas y disgustó á sus correligionarios los liberales que no asistieron tampoco para no sancionar la huida del distinguido abogado y leader municipal de don Alejandro Rosselló.

D. Estanislao Aguiló, sin esperar la opinión del Ayuntamiento ya hace tiempo que ha ocupado parte de la vía pública del Ensanche. ¿Sabe algo de esto el diligente arquitecto municipal, el probo señor Segura, el inteligente *Cataina*, y la docta comisión respectiva?

Esperamos que este asunto será tratado en sesión ante el público, alternando su discusión con la del tafetán oficial y el expediente de las tumbas antes empleadas que recibidas y cuyos huéspedes se quejan de reuma, tales son las filtraciones que se observan en la obra.

En la sesión celebrada el miércoles último por el Ayuntamiento el señor Serra sufrió una debilidad al retirar el voto de censura contra el Alcalde.

¿El Ayuntamiento tiene formalidad ó no? Pues después de hacer un drama, porque no pareció otra cosa, en la que concejales hicieron alarde de patriotismo y otros que hicieron amor al centralismo muy por encima del regionalismo; creemos no debería haber quedado el asunto del modo que quedó.

El Ayuntamiento tomó un acuerdo: ese acuerdo no se cumplió, pues pena al delincuente.

Si seguimos por estos derroteros ni habrá formalidad ni nadie que lo crea.

Muy sin cuidado nos tiene á nosotros que se salude de una forma ú otra la custodia; pero sí que los concejales al hacer una cosa, por una simple indicación retrocedan.

Es la cuestión que el Alcalde que tenemos de R. O. se queda tan fresco.

Y tiene motivo.

Charla y cosas

Para el señor Gobernador

Recordamos á tan respetable funcionario que aún no han sido derogados los artículos del Código Criminal que penan los juegos de azar y envite, como el monte, el bacarrá y la ruleta, ni las disposiciones de la ley de enjuiciamiento que impone el deber de perseguir bancas burlotes, y chirlatas.

Ha llegado á nuestras manos una carta denunciándonos el siguiente hecho:

El día 5 del corriente, tal vez porque motivos ineludibles se lo impedían, el preso Gregorio Jaume se negó á oír misa.

Por *grandiosa* falta fué manoteado y encerrado en el calabozo el antedicho Jaume.

Y como sabemos, abusos de esta índole se cometen, es por lo que nos dirigimos al digno director de la Cárcel para que evite de su parte las irregularidades que se cometen en el establecimiento de su digna dirección.

Por tamaña *falta* de no querer oír misa, no se debe á uno maltratarle del modo como se hizo á este preso.

Esperamos será atendida nuestra denuncia y el señor director dará las oportunas órdenes para el esclarecimiento del hecho.